

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V5**

### **Capítulo 84: ¡Vaya! ¡Jade!**

**¿Qué? ¿Tú y Noa van a participar en una prueba al aire libre con Mevis el próximo lunes?**

**En el dormitorio, Rosvisser estaba de pie frente al armario, poniéndose un camisón de tirantes finos mientras interrogaba a Leon.**

**León, sentado en la cama, asintió. «Sí, Helena también nos acompañará. El examen requiere que el estudiante traiga a un amigo y a un familiar».**



**Rosvisser se giró lentamente y sus pies suaves y blancos pisaron la alfombra mientras caminaba para sentarse junto a Leon.**

**—¿Pero Helena no está en la División Dragón Juvenil? ¿No tiene que pasar su propia prueba?**

**—Oh, cada profesor de la División Dragón Juvenil recibe tareas docentes específicas para sus alumnos al inicio del semestre. Siempre que las tareas se completen durante el semestre, no hay un plazo estricto. El examen al aire libre de Helena está programado para el próximo mes, así que puede acompañar a Noa el lunes.**

**Rosvisser asintió. «Qué currículo tan complicado. Suena problemático. Cuando yo estaba en la escuela, no era tan complejo».**

**Leon rió entre dientes y le dio una palmadita en el hombro. "Probablemente se deba a que la Academia St. Heath ha puesto más énfasis en la educación familiar en los últimos años. Por eso han introducido exámenes y actividades que involucran a las familias".**

**—Mmm... eso tiene sentido. Esta prueba también será una buena oportunidad para observar a Mevis de cerca — reflexionó Rosvisser, frunciendo el ceño mientras miraba fijamente sus pies.**

**Honestamente, cuando conocí a Mevis, tuve la misma sensación incómoda que mencionaste. Pero en ese entonces, no le di mucha importancia porque solo entrenaba en la academia. Ahora que lo pienso, si ambas sentimos que algo anda mal con ella, no puede ser solo una coincidencia.**

**Suspiró y se rascó la frente con frustración. "El problema es que no tengo autoridad para investigar sus antecedentes. A primera vista, todo parece limpio, y su clan no tenía vínculos ni con los Dragones Plateados ni con los Dragones Rojos antes de que su división se disolviera..."**



**León asintió pensativo. «Quizás tenga que ver con la relativa calma en la que nos encontramos. Desde el arrebató del Viejo Konstantin, las fuerzas de Sombra han estado tranquilas. Parece la calma antes de la tormenta».**

**—Exactamente. En estas aguas tranquilas, la presencia de Mevis se siente como una piedra que rompe la superficie; no causa mucha onda, pero es lo suficientemente perceptible como para llamar la atención. Cuanto más la observamos, más curiosidad sentimos —coincidió Rosvisser.**

**León se recostó, incorporándose en la cama con las manos. «Bueno, esta prueba nos da la oportunidad de observarla de cerca. Además, es una buena distracción; es más fácil que empezar un nuevo pasatiempo».**

**Rosvisser rió entre dientes, tapándose la boca. «Eres una tonta inquieta».**

**Su risa se congeló al girarse para mirar a Leon con enojo. "Que esté inquieta no significa que puedas ponerme la mano en la cola. Muévela".**

**—Oh, vamos, es memoria muscular —dijo León, sonriendo con picardía.**

**“¿Muévete!”**

**"No."**

**“Estoy contando hasta tres: tres, dos, uno... ¡ah!”**

**Un tenue resplandor púrpura apareció en la base de la cola de Rosvisser.**

**León ignoró sus protestas, jugueteando lentamente con las escamas frescas, suaves e irresistiblemente lisas de su cola.**

**"¿No hay nada más divertido que jugar con la cola de un dragón! ¿Podría hacer esto todo el año!"**

**La respiración de Rosvisser se aceleró y sus mejillas se tiñeron de un rojo intenso. Su pecho agitado y su mirada cautivadora la hacían innegable. "No sé de qué estás hablando... ¿Suéltame, idiota!"**



**—No me digas que todavía no entiendes esto después de ocho años de matrimonio, mi Reina —bromeó León.**

**—¿Mmm, no entiendo nada! Y no estaré a tu merced... ¡Maldita sea!**

**Antes de que pudiera terminar, León apretó su agarre sobre su cola, causando que su cuerpo se debilitara mientras colapsaba en sus brazos.**

**León apartó suavemente un mechón de cabello de su rostro enrojecido, sus dedos recorrieron el calor de su mejilla antes de descansar en sus labios.**

**Rosvisser abrió la boca, se mordió el dedo y luego, lenta y deliberadamente, lo metió en su boca.**

**Desde el momento en que entró descalza en la habitación y comenzó a ponerse el camisón, la pareja supo adónde se dirigía esto.**

**León no la obligó, y ella no se resistía realmente. Era simplemente un baile juguetón entre marido y mujer.**

**Mientras la cálida y suave lengua de Rosvisser acariciaba su dedo, las marcas del dragón en el pecho de León comenzaron a**

**brillar tenuemente. Retiró la mano y se inclinó hacia delante, capturando sus labios en un beso apasionado.**

**El camisón recién puesto pronto se encontró en el suelo y, una vez más, sus delicados e impecables pies se convertirían en el foco de atención de su marido durante la noche.**

**Dos días después, llegó la mañana del lunes. Un enorme dragón negro aterrizó en el patio delantero del Santuario del Dragón Plateado.**

**“¡Noa~!” llamó Helena alegremente, arrodillándose sobre el lomo del dragón mientras saludaba a Noa, que ya estaba preparada con su equipo.**

**Noa le devolvió el saludo y se ajustó la mochila. “¡Mamá, ya nos vamos!”**

**—Muy bien, cuídate y no te excedas. Deja que tu papá se encargue de lo difícil —instruyó Rosvisser.**

**—¡Entendido, mamá! —respondió Noa con una sonrisa, despidiéndose con la mano mientras corría hacia el dragón negro.**

**León, tras terminar sus preparativos, se acercó a Rosvisser. Observando la escena, murmuró: «Por cierto, oí eso de que yo me encargaba de los asuntos difíciles».**

**Rosvisser sonrió con suficiencia, cruzándose de brazos. “Bueno, no puedo decir que siempre seas confiable, pero cuando estás conmigo, sin duda te esfuerzas”.**

**La cara de León se puso roja y, en lugar de responder, se apresuró hacia el patio.**

**Rosvisser rió entre dientes al ver su figura alejarse. “¡Cuida bien de Noa y Helena!”, gritó.**

**“¡Entendido!”, respondió León, levantando el brazo para hacerle una señal de “OK” sin mirar atrás.**



**Una vez que las dos pequeñas niñas dragón estuvieron sentadas de forma segura en el lomo del dragón negro, cada una agarró una de las muñecas de León y lo subieron a bordo.**

**“¿Todo listo?” preguntó el dragón negro, girando la cabeza para comprobarlo.**

**—Estamos listos, maestra Mevis. ¡Vamos! —confirmó Noa.**

**"Muy bien."**

**El dragón negro batió sus alas y se elevó del suelo. Antes de ascender por completo, Mevis le gritó a Rosvisser: «No se preocupe, Su Majestad. Los cuidaré bien».**

**Rosvisser asintió levemente. «Gracias, profesor Mevis».**

**Dicho esto, el dragón negro se elevó hacia el cielo. Rosvisser los vio desaparecer entre las nubes, entrecerrando los ojos ligeramente mientras murmuraba: «Cúdense, Leon, Noa».**



**Traducido por:**

**๕๗๖๐ - RexScan**